



Año del Santuario
3/2011

Una vida para la Iglesia

Padre **José Kentenich**

Fundador de la Obra Internacional de Schoenstatt



En camino al 2014, un año del Santuario

Qué bien que estamos aquí!.. Qué bueno es tener esta experiencia en algún lugar. Es el bienestar que surge del sentirse acogidos, aceptados, donde podemos ser nosotros mismos. “El hombre es un ser vinculado a un nido”, repetía a menudo el P. Kentenich. El nido expresa el bienestar que mencionamos. ¡Qué bien estamos aquí! Son las palabras que utilizó Pedro para expresar el cobijamiento en el nido definitivo, en Dios, que experimentaron los apóstoles en el monte Tabor, cuando Jesús se transfiguró y por un momento su gloria los envolvió. (Cfr. Lc 9, 28-36)

El misterio de Schoenstatt, del que fluye toda su vitalidad y fecundidad, es el vínculo al Santuario que María establece como fruto de una libre iniciativa de Dios y de la libre colaboración de los aliados. El Padre Kentenich fue el instrumento elegido por Dios para iniciar este nuevo carisma para la Iglesia que tiene su origen y fuente en el Santuario Original de Schoenstatt. Él es el primer contrayente humano de la Alianza de Amor, junto con los primeros jóvenes

que lo acompañaron. Por eso, el Santuario es el gran regalo que Dios nos hizo a través del P. Kentenich para generar desde allí un gran movimiento de renovación religioso-moral. En su paso por Argentina, el 20 de enero de 1952, el Padre bendijo el Santuario Nacional que cumple 60 años. Allí experimentamos la gloria de María que nos hace sentir en el nido.

¿Qué es la gloria de María? Su gloria es interceder por sus hijos y conducirlos a Jesús, a la Santísima Trinidad. ¿Cómo lo hace?

María nos regala la experiencia del **cobijamiento**

Dios quiso valerse de la ternura maternal de María para educarnos a la santidad. Ella nos quiere regalar la certeza inalterable de sabernos, creernos y, a veces, sentirnos amados por el Padre. Su imagen de gracias que preside el Santuario, nos regala su presencia de mujer llena de Dios, cercana, armónica, madre; nos llena el corazón, nos sana y plenifica. Su mirada busca la nuestra para establecer una comunicación profunda, de corazón a



corazón. Ante Ella, que es Madre tierna y Reina poderosa, se despierta la confianza. No hace falta adoptar ninguna pose ni presentar éxitos o títulos para captar su atención e interés. Ella no los necesita. Sí quiere saber a fondo cómo estamos, qué sentimos. Lo que nos alegra, los logros y también los fracasos y miserias, a la luz de Dios que ella nos media, cobran un nuevo sentido que acrecienta la alegría y la confianza.

En el Tabor se escuchó la voz del Padre: "Éste es mi Hijo predilecto, escúchenlo." (Lc. 9, 35). En el Santuario, María nos regala la gracia de experimentarnos hijos predilectos, elegidos y conducidos personalmente por Dios en su Providencia.

María nos va **transformando** el corazón

Esa experiencia de predilección y de conducción de Dios en nuestra vida cotidiana, nos ayuda a ver cada acontecimiento con fe, como una escuela de educación de

Dios. María actúa como Maestra que nos enseña a interpretar los acontecimientos grandes y pequeños de nuestra vida como camino de transformación para alcanzar la santidad. Ella nos da la luz, nos ayuda a ver, pero nosotros debemos tomar la decisión de cambiar y hacer algo concreto para lograrlo. Ella se vale de instrumentos que de una u otra manera nos hacen ver nuestros defectos, los aspectos de nuestra personalidad que podrían ser mucho más bellos, para alegrar a quienes conviven con nosotros, a Dios y a nosotros mismos. Son esos esfuerzos de autoeducación, las renunciaciones, los sacrificios por amor, el dejarse corregir con humildad, el autodomínio... los regalos más hermosos y más anhelados por María. Sin esos aportes al Capital de Gracias que le ofrecemos diariamente como aliados, Ella no puede cumplir su misión de transformar el mundo desde el Santuario con la gracia de Cristo y conducirlo a Dios.

María nos **envía** a la misión

María nos ayuda a encontrar nuestra misión en la vida y a realizarla. Para ello nos educa. Ella nos enseña a hacer de nuestra vida un servicio, a trabajar con alegría por el Reino de Dios, a dar a conocer el Santuario y conducir a la Alianza de Amor con Ella, como continuadores del carisma del Padre Fundador. Ella nos necesita para llegar a muchos, a todos.

¿Qué estoy haciendo para darla a conocer?
¿Qué regalos de amor le ofreceré en este tiempo al Capital de Gracias?

Que en este año del Santuario podamos crecer en la vinculación a él y experimentarlo como nuestro taller de santidad.

Hna María Pilar

60 años del Santuario de Nuevo Schoenstatt, Santuario del Padre

*Extracto de las palabras del Padre y Fundador
el día de su bendición, el 20 de enero de 1952*

“**M**i querida Familia de Schoenstatt: Por fin ha llegado el momento para el cual nos hemos preparado durante tanto tiempo, para el que nos hemos sacrificado mucho y por el cual nos alegramos tanto. Estamos convencidos de que la Madre de Dios elige hoy este lugarcito como su propiedad, que erige aquí su trono, como en el Santuario original, y que desde ahora la conocida expresión: “A la sombra del Santuario se co-decidirán esencialmente los destinos de los pueblos y de la Iglesia por siglos...” vale también de este lugarcito. Escuchémoslo nuevamente: A la sombra de este Santuario, de este pequeño Santuario, se co-decidirán esencialmente los destinos del mundo y de la Iglesia, por siglos... ¡Una expresión importante! ¿Creemos en estas palabras? Nos alegramos cordialmente porque nosotros, gente tan pequeña, así como nos hemos desarrollado, fuimos llamados como instrumentos en las manos de la Santísima Virgen para una tarea tan importante.

Si miramos pensativamente los muros del Santuario, si resumimos todo lo que se despierta en el alma cuando escuchamos las palabras: Santuario de la Madre y Reina tres veces Admirable de Schoenstatt... entonces me parece que nos surgirían cuatro pensamientos: El Santuario que ahora habitamos



es: un signo de fe, un signo de unión, un signo de lucha y un signo de victoria.

Un signo de fe ¡Un fruto de la fe! ¿Qué es lo que nos impulsó a dirigir la mirada a este Santuario? Es la fe. ¿Qué fe? La fe en la posición singular de la Madre de Dios en el plan de Redención, la fe en el carácter instrumental del Santuario y de todos aquellos que una vez encontrarán en él su hogar. ¡Fe en la posición de la Madre de Dios en el plan de salvación, especialmente en el tiempo actual! Se ha abierto una época mariana y nos acercamos a un tiempo tan impregnado de lo mariano como el mundo aún no lo ha conocido. Esa es nuestra fe en la misión de la Madre de Dios en el tiempo actual.

Por allí circula una expresión que todavía nos resulta extraña: “fe de zapallo”. Es una expresión de Ángel Silesio, y la tomó de la Sagrada Escritura: “Si nuestra fe tuviera el

tamaño de un grano de mostaza..." ¿Qué lograría? Lo formuló así: "Si la fe como un grano de mostaza precipita montañas a la mar; si fuera del tamaño de un zapallo, dime: ¿qué milagros no podría obrar?" Si tuviéramos una fe en la Divina Providencia del tamaño de un zapallo... por esta fe de zapallo lucha la Familia más fuertemente en las horas en que es llevada por el embate de las olas de un lado a otro; cuando crecen las dificultades no podemos superarlas con medios comunes. La fe vence al mundo. Esta fe vence a todas las dificultades y Dios nos manda dificultades especiales si queremos acrecentar en nosotros esa fe.

Vemos los muros del Santuario y miramos el corazón, entonces tengo que decir: este Santuario es un **signo de unión**. Un signo de unión en un tiempo de contradicción y de discordia. El tiempo actual se caracteriza por dividir a los hombres.

El Santuario es también un **signo de lucha**.

Conocemos la originalidad de los lugares de peregrinación schoenstattianos, sabemos que no se han hecho sin nosotros. Por lo tanto, cada visita al Santuario, ¿qué debe despertar en nosotros? La conciencia de que no llegamos con las manos vacías, venimos con los sacrificios que hemos juntado, sacrificios entre familia y familia, sacrificio entre esposo y esposa.

El Santuario es al mismo tiempo un **signo de victoria**. Sobre todo desde el 20 de enero de 1942. Nosotros sabemos qué condición ha puesto la Santísima Virgen, para realizar, como la gran Educadora de los pueblos, su marcha victoriosa a través de todos los países. Lo expresamos así: ¡Sacrificio total! Dios nos manda las dificultades para desprendernos de nosotros mismos, para que crezca nuestra fe, para que nuestro corazón se desprenda más y más.

Quien es un auténtico hijo de Schoenstatt, quien cree que Schoenstatt es una obra de Dios, no se perturba por nada. Al contrario, cuanto más silben las balas a su alrededor, tanto más tranquilo permanece. La Madre tres veces Admirable toma posesión de este lugar, toma posesión de todos los que se consagran a Ella. Y nosotros, que hemos levantado este Santuario con nuestros sacrificios, lo tomamos en nuestras manos y con gran respeto se lo ofrecemos a la Santísima Virgen: ¡Acepta el Santuario! Juntos hemos colaborado, juntos nos hemos sacrificado. Acéptalo como prenda para que tu Obra de Schoenstatt no sucumba, para que permanezcamos fieles a los principios fundamentales y dánoslo como prueba de que tú, a pesar de nuestra deficiencia, alcanzarás una victoria brillante. Nosotros estamos dispuestos a entregarle todo: el honor, la vida, la patria, todo lo que pudimos construir... ¡Venceremos porque morimos!





El Padre ayuda

■ Hace un tiempo, año y medio aproximadamente, a mi hija de 10 años, le diagnosticaron un quiste en la mandíbula que estaba obstruyendo dos dientes que nunca podrían seguir su proceso normal sin una intervención quirúrgica.

Con estudios que lo demostraban y diagnóstico médico, decidimos avanzar para que se le realizara dicha intervención.

Hablamos con el médico. Nos indicó costos y una prótesis que debíamos adquirir en el país y si no fuera posible aquí, en Alemania.

Cuando entramos en detalles acerca de la cirugía nos comentó que era bastante traumática y la recuperación final sería más o menos a los 18 años cuando pudiera hacerse una prótesis definitiva. Además debían extraerse piezas definitivas y parte de la encía.

Al llegar a casa, muy preocupados, mi esposa me dijo que se lo pediría a nuestro Padre y Fundador, que él intercedería por ese favor. Yo le comenté que me conformaba con que la nena no sufriera tanto el post operatorio.

Luego de un tiempo hicimos los estudios previos a la intervención y el médico nos pidió que repitiéramos la placa ya que había algo que no estaba claro. Luego de repetirla nos dijo que no lo podía creer, que sus piezas se estaban acomodando. De hecho, con el tiempo nos dijo que no era necesaria la operación y nos derivó nuevamente a la odontóloga que la atendió siempre.

Hoy el tratamiento es normal y las piezas están en su lugar. Tenemos los estudios y el testimonio del medico.

M. P.

■ El Padre José Kentenich, me concedió un gran favor. Mi hijo estaba sin trabajo. Al poco tiempo de rezarle al Padre, fue llamado a una empresa y hasta hoy sigue trabajando allí. Le doy gracias a Dios por haber escuchado al Padre Kentenich.

R.M.O.

Quiero hacer llegar un testimonio de curación que hizo el P. Kentenich con mi nieto Leandro de 12 años. Cuando tenía 8 años, sufrió una neumonía que lo tuvo en coma, con paros cardíacos y respiratorios, durante tres meses. Le hicieron una traqueotomía. Durante cuatro años tuvo que vivir con ella. Varias veces intentaron sacársela, pero el cuadro se repetía. En un viaje que hicieron sus papás una semana antes de Navidad, tenía la ilusión que pudieran cerrarle la traqueotomía, entonces lo puse en manos del P. Kentenich. Los médicos constataron que ya estaba en condiciones para sacarla. La cicatriz del cuello se cerró antes del tiempo estipulado. Estoy muy agradecida al P. Kentenich.

Por este medio, quería agradecer lo que hizo el Padre Kantenich por mí. Yo me encontraba en una situación económica muy angustiante. Solicité un crédito, me lo otorgaron, pero me dijeron que para hacerlo efectivo tenía que esperar aproximadamente 45 días. Una tía mía me comentó por qué no le pedía con fe al Padre. Para el día de su cumpleaños, me llaman para comunicarme que podía ir a cobrar el crédito. Lo más sorprendente es que apenas habían pasado 14 días. Por ello quiero dar testimonio de la gracia concedida por intermedio del Padre Kantenich.

A fines del 2010, esperaba ansiosa el nacimiento de mi nieta, que sería para febrero. En diciembre mi hija me llama llorando, contándome que le habían realizado una ecografía 4D, encontrando una comunicación interventricular de 4 mm, muy grande para su edad gestacional. Esto significaba una probabilidad del 50% de existencia del Síndrome de Williams. Yo soy enfermera de la terapia pediátrica, y recordé muchos cuadros de bebés que padecían esa enfermedad. Por supuesto no le dije nada a mi hija para no preocuparla. Visitaba la capilla del sanatorio en el que trabajo varias veces al día para hablar tranquila con el Padre Kentenich, a quien, cuando lo necesito, lo siento siempre a mi lado. Muchas veces pedía por algún pacientito, ahora me tocaba hacerlo por mi nieta Emma. Le pedí al Padre, que le quitara esa cruz a ella y me la diera a mí. A los pocos días comencé con problemas de salud, me operaron de hernia de disco con buenos resultados. El 15 de febrero nació Emma, y los médicos dijeron que tenía un corazón sano. Yo estoy agradecida al Padre Kentenich, porque estoy segura que él es quien nos ayudó.

Oración de peregrinación 2014

Querida Madre, Reina y
Victoriosa
tres veces Admirable
de Schoenstatt:
Con alegría
peregrinamos a tu
Santuario.
La fe del Padre
te movió a construir
un hogar en Schoenstatt.



A la sombra de tu Santuario
surgió una Familia,
un nuevo camino espiritual
en la Iglesia
y un carisma para nuestro tiempo.

Llenamos las vasijas del Santuario
con nuestros dones:

con el agradecimiento y
la entrega
con el arrepentimiento
y el anhelo.
A cada paso de nuestra
peregrinación te
pedimos:
reaviva en nosotros
el fuego del amor a ti,
a nuestro Padre
y a la Familia.

Danos fuerza para plasmar
una cultura de Alianza en nuestro
mundo,
y edúcanos como misioneros tuyos
para este siglo.

¡Tu Alianza, nuestra misión!

NUEVOS CONTACTOS

Nuevo sitio web de Nuevo Schoenstatt: www.nuevoschoenstatt.org.ar
y del Secretariado P. Kentenich en Argentina:
www.nuevoschoenstatt.org.ar/pjk-secretariado.html

Nueva dirección de mail del Secretariado:
secretariadopkentenich@nuevoschoenstatt.org.ar

Si en los extractos de cartas se afirma que el P. Kentenich es un “santo”, no significa anticiparse a la decisión de la Iglesia, es una opinión personal.

**La publicación de este folleto es posible gracias a la colaboración de los lectores.
Si desea colaborar, puede realizarlo depositando en la cuenta siguiente:**

Nº DE CUENTA: Standard Bank 0546/01103287/41
CBU: 0150546701000103287415
CUIT: 33-53709251-9